

mujeres trabajando en Marinaleda para sentir de cerca, sobre el terreno, la humillación que significa para Andalucía el que tengan que destinar a sus hombres y mujeres al oficio del pico, la pala y la escoba para sobrevivir con el salario de la beneficencia. Si estas escenas pudieran trasplantarse en vivo, con las caras azotadas por la llovizna y las manos torcidas de arañar la tierra, desde la plaza de Marinaleda al Parlamento, sobrarían las palabras y la representación en "off" de Andalucía.

Juan Manuel Sánchez Gordillo me trae la máquina al Ayuntamiento, que está pintado de verde y blanco. El alcalde aclara: "El pueblo está indignado por el reportaje que han hecho del pueblo en ABC de Sevilla. Yo venía de jugar al fútbol, despeinado, y me hicieron una foto en la que parezco un bicho. Por eso no quieren que vengan a hacer fotos". La foto de Juan Manuel ha servido para que El Alcázar lo trate en tono vejatorio y para recibir más de cincuenta anónimos, amenazándole de muerte, unos, y llamándole cualquier cosa, menos persona, otros.

el derecho, por lo menos, de respetar las decisiones de nuestra asamblea y a hacer lo que nos dejan". Pero es que habéis cambiado el nombre de España...

"No le dimos importancia —contesta Juan Manuel—. No creo que a España se la ofenda por el cambio de un rótulo. A España la ofenden los especuladores; a España se la maltrata cuando se evade capital a Suiza, cuando se tiene a los pueblos enteros en paro. A la Patria se la ofende cuando se condena a un pueblo al paro y la represión. Nosotros no nos sentimos antiespañoles; al contrario. España no es de unos cuantos. A nosotros nos gustaría que se nos pusiera en una balanza y se comprobara quiénes son más españoles o patriotas: aquellos que la defienden sólo en los rótulos o los que la trabajamos. Si se trata de poner el nombre de España en rótulos, estamos dispuestos a ponerla cuantas veces haga falta. Y a ver después esos poseedores de la Patria con qué achaques nos vendrían. El problema es que nosotros molestamos, que nosotros denunciemos las injusticias de la zona, donde sólo entre Ecija y

Los jornaleros, como una reserva india

"Y ahora voy a explicar —dice el alcalde del SOC— lo que estamos haciendo en Marinaleda. Que estas cosas no interesa airearlas y me parece que son un ejemplo: más de setenta mujeres hacen la limpieza de los edificios públicos (escuelas, Ayuntamiento...) de forma gratuita. Los domingos, los hombres del pueblo, con el alcalde incluido, hacemos trabajos que benefician a la comunidad, como, por ejemplo, arreglar los metros de calle que

no se han podido hacer con el dinero del paro, plantar árboles en las calles, etcétera. Y a ver en qué pueblo la basura se recoge diariamente por turnos de voluntarios. Y siempre sobran voluntarios. Esto se hace porque el Ayuntamiento anterior nos dejó un déficit de tres millones de pesetas sólo en el servicio de recogida de basuras. ¿Trabajan así los que tanto hablan de la Patria?".

Marinaleda ha perdido mil habitantes en diez años. Hay rentas familiares que no pasan de las 130.000 pesetas anuales; ancianos que cobran 4.000 pesetas al mes y una media mensual de parados de 280 a 300 (de 2.300 ha-

Poder municipal

LA ESTRATEGIA CHILENA DE UCD

FERNANDO LOPEZ AGUDIN



Mujeres de Marinaleda, dispuestas a realizar la limpieza de las calles.

"En Marinaleda, antes de celebrarse un Pleno en el Ayuntamiento, se reúnen los vecinos en asambleas, donde se deciden los puntos que se han de tratar. A estas reuniones asiste a veces casi todo el pueblo. Ahí fue donde se propuso el nombre de las calles y donde la gente empezó a dar los nombres que quería poner nuevos. No pensábamos que un cambio de nombre de calles en un pueblecito como éste llegara a formar tanto escándalo. Ten en cuenta que el ABC me dedicó cinco páginas, incluida la de portada. El cambio ha sido una expresión de la clase obrera. Tenemos

Herrera hay veintitrés mil hectáreas de regadío con cultivos de secano. Ante esa barbaridad, que nos condena al paro, nosotros no nos callamos. Eso es lo que molesta. O cuando denunciábamos que el pozo del duque del Infantado recoge más agua que el resto de los pueblos de aquí y corremos el peligro de quedarnos sin agua potable. Nosotros estamos dando ejemplo de lo que una Candidatura Unitaria de Trabajadores puede hacer. Molestamos a los cuatro caciques de la comarca. Por eso nos quieren presentar ante la opinión pública como anormales".

UN documento de veinte folios, como respuesta de la Vicepresidencia de Economía a las demandas de las Corporaciones Locales, es el penúltimo carpetazo que el Gobierno acaba de propinar al poder municipal democrático. La participación de los Ayuntamientos en los impuestos indirectos disminuye de un 10 a un 8,5 por ciento, las cargas financieras del presupuesto de liquidación de deudas se rebaja en más de 7.000 millones de pesetas (un 50 por 100 menos) y no hay aval estatal para obtener unos 50.000 millones de pesetas en el mercado de capitales. Una posterior entrevista de los alcaldes de las siete capitales de mayor importancia con Fernando Abril Martorell acabó en un coro de lamentaciones unánimes por parte de los primeros ediles democráticos en más de cuarenta años.

A esta decisiva negativa del ejecutivo hay que añadir un no menos decisivo retraso legislativo. La Ley de Régimen Local no ha llegado aún al Congreso de Diputados, a pesar de que reiteradamente el Gobierno habla prometido enviarla antes del 15 de octubre. Treinta días después se vuelve a prometer que llegará dentro de dos meses, por no decir que el año que viene, que es lo mismo. Mientras tanto, en ausencia de esta necesaria mini-

constitución municipal, los responsables gubernamentales se encargan de ir erosionando progresivamente el escaso poder municipal con un gota a gota de normas claramente antidemocráticas. A la vez que, de un modo ostentoso, debilitan la inversión pública en vivienda, sanidad, enseñanza, etcétera.

Simultáneamente, combinando con extraordinaria habilidad política la presión desde arriba con la presión desde abajo, un cierto número de funcionarios, que parecen mantener actitudes de resistencia u obstrucción, se manifiestan abiertamente contra los Ayuntamientos democráticos, poniéndose la venda antes de la herida que a sus privilegios pueda causar una inevitable reforma administrativa. Completando el cuadro, la CEOE acaba de pedir "prudencia" a la aplicación de los impuestos municipales y amplios grupos de empresarios organizan un acto de protesta contra el poder municipal de clara referencia "poujadista". Todos estos hechos, más otros de menor importancia, se producen en el breve espacio de una quincena de días.

Una clara advertencia política

Para entender este bloqueo hay que referirse necesariamente



Juan Manuel Sánchez Gordillo, el alcalde.

bitantes). "Sólo hay dos meses de trabajo al año; los diez meses restantes, paraos. Tenemos que estar continuamente protestan-

do, en pelea constante, para que envíen el dinero del empleo comunitario. Y a veces, lo que se nos envía es la represión, como

te al hecho de que el 71 por 100 de los Ayuntamientos están en manos de la unidad de izquierdas o de la unidad democrática de los dos partidos populares con fuerzas nacionalistas de derecha o de izquierda. Con la particularidad, además, de que los grandes centros de decisión municipal, los mayormente afectados por estas acciones u omisiones gubernamentales, escapan en su totalidad del control de los hombres de Unión de Centro Democrático.

Es en este dato, que el Gobierno quiere cortocircuitar o colapsar, donde reside la explicación de este auténtico cerco político. A los seis meses de las elecciones municipales y de la consiguiente constitución de los primeros Ayuntamientos democráticos, el

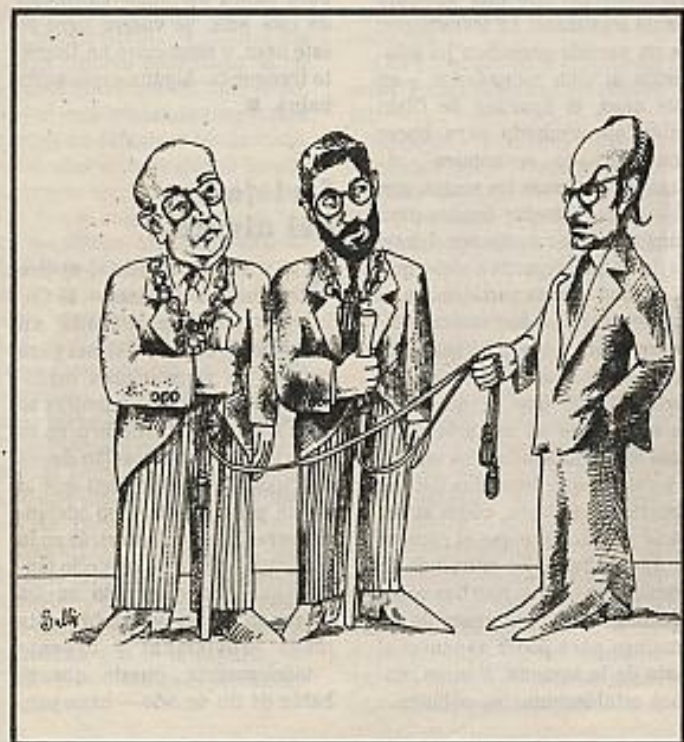
partido gubernamental ha abierto todo un abanico de medidas discriminatorias contra los Ayuntamientos. Desde el asedio económico a la imposibilidad ejecutiva del poder municipal, pasando por la ausencia legislativa y del abandono de los plenos de los Ayuntamientos, junto con las acciones de masas —sin olvidar una intensa campaña en los medios de comunicación combinando argumentos de derecha o supuestamente de "izquierda"—, no hay nada negativo que haya sido ahorrado a los Ayuntamientos democráticos.

Y hay que reconocer que han dado y están dando toda una lección política de lo que es y debe ser una oposición. Calcando al milímetro la estrategia antimocrática aplicada en Chile por

en el mes de junio, que hicimos huelga general y entró aquí la Guardia Civil... Al que protesta por estas situaciones se le pone el pie en la boca. Pero no dejamos de denunciar el problema de los jornaleros. Mira, aquí se trata a los jornaleros como si fueran una reserva india. Exactamente igual. A los jornaleros se les saca de la tierra y se les echa a estas reservas para que mendiguen la limosna del empleo comunitario, como seres inútiles..."

A las tres de la tarde, el alcalde regresa a su escuela. Las mujeres siguen limpiando en la plaza y los hombres, que trabajan en las calles, ya no se vuelven de culo cuando ven la cámara foto-

gráfica. La vendetta derechista, de rojo y negro, rezuma imágenes de terror nocturno con la bandera andaluza quemada. El pueblo de jornaleros, que se ha colado, eso sí, con algún que otro nombre —todas las revoluciones, incluidas las de los rótulos, tienen sus lapsus—, se ha permitido su pequeño lujo democrático de sudar el pico, la pala y la escoba en compañía del Che, Allende y la Igualdad, que de otra forma, errores de fiebre revolucionaria aparte, arreglar tanta calle, como profesión indignante de beneficencia, se hace muy cuesta arriba con Franco, Carrero y Queipo de Llano, puñeta. ■ A. R. E. (Fotos del autor).



los demócratas cristianos contra el Gobierno constitucional de Salvador Allende —previa traducción al marco español y al nivel municipal específico—, Unión de Centro Democrático ha demostrado que no sólo conoce el arte de gobernar, sino también el arte de impedir que se gobierne. Lección que la izquierda no debería desdeñar porque constituye toda una seria advertencia política de las limitaciones de las nuevas formas democráticas: el poder municipal es un cero a la izquierda sin el poder político, como lo sería el poder político —en caso de triunfo de la izquierda— sin el poder económico. El aviso municipal no puede ser más revelador.

Las primeras consecuencias de esta estrategia no pueden ser más rentables para sus organizadores. Con excepción de las localidades pequeñas, los Ayuntamientos de izquierda no han logrado ofrecer un cambio de imagen a la población y llevar el camino de ser un auténtico ataúd para las perspectivas electorales populares en las próximas elecciones municipales. Aparte la responsabilidad de los dos partidos de izquierda, tanto política, por la ausencia de respuesta de masas a este bloqueo, como personal, por la incapacidad o indiferencia cínica de algunos de sus concejales, nadie puede discutir que este desencanto ciudadano tiene como causa fundamental el haber accedido a un poder con las manos y los pies atados.

Un objetivo prioritario

Pero no es este el objetivo prioritario de esta estrategia chi-

lena, al menos a corto plazo, puesto que aquí en lo municipal —como ocurrió en Chile en lo político— la meta consiste en crear tal grado de deterioro, caos, descontento y desmovilización social que rompa la unidad democrática de las izquierdas unidas entre sí o acompañadas por los distintos nacionalismos. Es decir, hacer ingobernable el poder municipal para hacer viable otro tipo de poder municipal como único recurso de gobernabilidad.

En la lógica interna de la gran operación política de envergadura en la que nos encontramos inmersos, que nos es completamente imposible abordar, la actual configuración del poder municipal no encaja. Fue precisamente la gestación de este poder lo que acabó por hacer nacer esta importante maniobra política ante el temor suscitado por lo que entonces denominábamos como el fantasma del Frente Popular. Fantasma que ha determinado todo lo ocurrido en este último semestre, desde el Congreso socialista a la ruptura de unidad de acción sindical, y que continúa paseándose por los pasillos del palacio de la Moncloa, algunas Embajadas extranjeras y decisivos centros de poder. Y será la supervivencia, desaparición o reconversión de este poder municipal lo que indicará el resultado final de esta gran operación política de amplios vuelos con fuertes y sólidos apoyos nacionales y, sobre todo, internacionales. Porque el drama de los Ayuntamientos democráticos no es sólo tropezar con el capitalismo monopolista de municipio, sino el ser un "test" político. En este sentido, el documento Abril Martorell no es más que un eslabón en esta cadena, y el vicepresidente de Economía no es más que un meritorio peón de estos intereses. ■